

# ESTE AÑO: HABEMUS PEPE



## Idea Republicana

Con la ascensión al poder del nuevo "valido" (1), no del monarca, sino de los que tienen el poder económico: la oligarquía imperialista, —no olvidemos que España es un país de la periferia del imperialismo—, que, tal vez ahora, busque la gestión directa del poder político, pues, aunque siempre estuvo en sus manos, quien sabe si ya no les gusta la gestión, léase manejo, que hacen los políticos de derechas o de izquierdas, de la defensa de sus intereses. Rajoy, no es otra cosa que el "continuador" para España de la política que a partir de la crisis del 73, —la llamada Crisis del Petróleo— que consistió primero en destruir la Economía Mixta de Mercado y después, etapa en la que nos encontramos ahora, el Estado de bienestar. La Economía Mixta de Mercado, como ya hemos dicho otras veces, caminaba inexorablemente hacia el Socialismo, de una forma pacífica, como pensaron aquellos socialistas de la II Internacional que se podría llegar a ese modo de producir los bienes y servicios que el ser humano necesita para vivir.

Rajoy, dócilmente, —también lo fue Zapatero: su jubilación a los 67 años, su reforma de la Constitución, la laboral, que aguantó una huelguilla general...—, dirigido por los que tienen el poder, aprovecha otra de las crisis cíclicas del capitalismo con el objetivo ya mencionado, de destruir el Estado de bienestar una vez destruida, como decíamos también, la Economía Mixta de Mercado. Y es que, Eso del "bienestar" es como una espinita que los capitalistas tienen clavada en el corazón.

No despoticaremos aquí por los recortes que ya ha empezado a anunciar la señora Cospedal, pues, aunque representan un grave deterioro en la ya mermada capacidad adquisitiva de los españoles, nos tendríamos que alargar mucho y no queremos aburrir, queremos terminar diciendo que solamente dirigiendo todos los esfuerzos de los republicanos a frenar, primero la destrucción del Estado de bienestar y a volver después a la Economía Mixta de Mercado estaremos haciendo el servicio a la sociedad que ésta espera de los políticos. Y esto, se logrará, si los republicanos logran echar raíces en el pueblo. Raíces, que les permita llevar su voz a todas las instituciones del Estado exigiendo una nueva constitución que declare y garantice que es el pueblo español el dueño absoluto, tanto de todos los servicios esenciales de la sociedad y su gestión, como de todas las empresas estratégicas que sean necesarias para garantizar esos servicios.